

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Maclovio (san Malo)

Vida, oración y novena

Fiesta: 15 de noviembre

EN BREVE

San Maclovio (san Malo)

Monje bretón del siglo VI, primer obispo de Aleth y uno de los siete santos fundadores de Bretaña.

Fiesta	15 de noviembre
Muerte	15 de noviembre, entre 612 y 627 aproximadamente, Archingeay (Saintonge, Francia)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo VII
Patrono de	Saint-Malo, diócesis de Pontoise

En este folleto

Su vida

Oración a san Maclovio por los marineros y los que parten

Novena a san Maclovio (san Malo)

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Maclovio (san Malo)

San Maclovio, llamado también san Malo, es uno de los siete santos fundadores de Bretaña. Monje llegado de la isla de Britania en el siglo VI, se le honra como primer obispo de Aleth, el actual barrio de Saint-Servan, y dio su nombre a la ciudad de Saint-Malo. Conocemos su vida por relatos escritos casi tres siglos después de su muerte, llenos de leyendas. Murió en Saintonge, en Archingeay, a comienzos del siglo VII, y su fiesta se celebra el 15 de noviembre.

¿Quién es san Maclovio?

Maclovio pertenece al gran movimiento de monjes britanos que, en los siglos V y VI, cruzaron el canal de la Mancha desde Gales y Cornualles para establecerse en Armórica. Con san Sansón de Dol, san Brioc, san Tugdual, san Pablo Aureliano, san Paterno y san Corentino, figura entre los siete santos cuyas sedes episcopales forman la peregrinación del Tro Breiz, la «vuelta a Bretaña».

Hay que decirlo con franqueza: el hombre histórico se nos escapa casi por completo. Los historiadores consideran que el personaje real es prácticamente inaccesible detrás de los relatos hagiográficos. Se puede afirmar que un monje llamado Maclovio, o Malo, fundó una comunidad en Aleth, cerca de la desembocadura del Rance, que su culto arraigó muy pronto en la región y que murió en Saintonge en una fecha situada, según las estimaciones, entre 612 y 627 aproximadamente.

Fechas clave de la vida de Maclovio

- **Siglo VI**: Nacimiento en la isla de Britania, probablemente en el sur de Gales, según las Vidas antiguas.
- **Siglo VI**: Formación monástica; la tradición lo sitúa junto a san Brandán.
- **Siglo VI**: Llegada a Armórica y establecimiento en Aleth, cerca del Rance.

- **15 de noviembre, entre 612 y 627 aproximadamente**: Muere en Archingeay, en Saintonge.
- **Entre 866 y 872**: El diácono Bili escribe su Vida para el obispo Ratwili de Aleth.
- **Hacia 963-965**: Sus reliquias son llevadas a París, a salvo de las invasiones.
- **1144-1146**: La sede episcopal se traslada de Aleth a la isla que toma su nombre, Saint-Malo.

Las Vidas de san Maclovio

Nos han llegado cinco Vidas latinas de Maclovio. La más antigua fue compuesta por un diácono llamado Bili a petición de Ratwili, obispo de Aleth entre 866 y 872, es decir, más de dos siglos y medio después de la muerte del santo. Las demás dependen de ella en mayor o menor medida. Estos textos se escribieron para edificar y para honrar a un santo patrono, no para redactar una biografía en el sentido moderno. Mezclan recuerdos locales, temas comunes a la hagiografía celta y relatos maravillosos.

Según estas Vidas, Maclovio habría nacido en Glamorgan o en Gwent, en el sur de Gales, y habría sido confiado muy joven al monasterio de Llancarfan. Allí habría sido discípulo de san Brandán, el célebre monje navegante, e incluso lo habría acompañado en sus viajes por mar. Este vínculo con Brandán es un motivo muy apreciado por los hagiógrafos, que conviene leer con prudencia.

La llegada a Aleth

La tradición cuenta que Maclovio llegó primero a la isla de Cézembre, frente a la actual Saint-Malo, y después alcanzó la costa. Allí habría encontrado a un ermitaño, san Aarón, que vivía en la roca donde hoy se alza la ciudad amurallada. Los dos habrían compartido un tiempo la vida eremítica antes de que Maclovio fundara una comunidad en Aleth, en la península de Saint-Servan, y llegara a ser su obispo.

Los relatos le atribuyen milagros que pertenecen a la leyenda, como la expulsión de un dragón, imagen tradicional de la victoria del Evangelio sobre el paganismo. También mencionan conflictos con una parte de la población y con los notables de la región, que lo habrían obligado a marcharse. Maclovio habría encontrado entonces refugio en Saintonge, junto al obispo Leoncio de Saintes, y habría muerto en Archingeay, un 15 de noviembre.

Un culto disperso

El culto de Maclovio se desarrolló primero en Aleth, adonde habrían sido llevadas sus reliquias. En el siglo X, ante las incursiones normandas, muchos monjes y clérigos bretones huyen con las reliquias de sus santos. Las de Maclovio son llevadas a París hacia 963-965, a la iglesia de Saint-Barthélemy y después a la abadía de Saint-Victor. Otros fragmentos se veneran en diversos lugares, sobre todo en Montreuil, Ruan, Pontoise y Conflans-Sainte-Honorine.

Esta dispersión explica la presencia de su culto mucho más allá de Bretaña. En Ruan, la iglesia de Saint-Maclou es una obra maestra del gótico flamígero. En Pontoise, la catedral lleva su nombre, y él es el patrono de la diócesis de Pontoise. En Bretaña, en 1144-1146, el obispo Juan de Châtillon traslada la sede episcopal de Aleth a la isla vecina, mejor protegida, que toma el nombre de Saint-Malo. La diócesis de Saint-Malo existió hasta la Revolución; la ciudad sigue siendo una etapa del Tro Breiz.

¿Qué enseña san Maclovio?

Maclovio es el rostro de una Bretaña nacida del mar y de la fe. Detrás de las leyendas, se adivina la historia de monjes que dejaron su tierra para anunciar a Cristo en otra orilla, fundaron comunidades y dieron su nombre a ciudades

enteras. Su partida forzada hacia Saintonge recuerda también que el Evangelio no echa raíces sin resistencias. Se le puede rezar por los marineros, por los migrantes y por quienes tienen que empezar de nuevo su vida en otro lugar.

Para rezar con él, descubre la oración a san Maclovio.

¿Dónde rezar a san Maclovio?

- **Saint-Malo** (Ille-et-Vilaine): la catedral de San Vicente, antigua sede de su obispado, etapa del Tro Breiz.
- **Saint-Servan**: el emplazamiento de la antigua ciudad de Aleth, donde la tradición sitúa su fundación.
- **Pontoise** (Val-d'Oise): la catedral de Saint-Maclou, sede de la diócesis de la que es patrono.
- **Ruan**: la iglesia de Saint-Maclou.
- **Archingeay** (Charente Marítimo): el lugar de su muerte según la tradición.

Descubre también

- San Brandán, el monje navegante al que la tradición hace su maestro.
- San Sansón de Dol, otro santo fundador de Bretaña.
- San Gildas el Sabio, monje britano de la misma época.
- San Columbano, otro gran monje misionero llegado de las islas.
- San Ivo, patrono de Bretaña.

REZAR

Oración a san Maclovio por los marineros y los que parten

En español no existe una oración tradicional difundida a san Maclovio. Te proponemos una oración inspirada en lo que las Vidas antiguas recuerdan de él: el monje llegado por mar, el fundador de la Iglesia de Aleth, el desterrado que murió lejos de su comunidad.

El monje llegado por mar

Según la tradición, Maclovio dejó Gales para llegar a las costas de Armórica, cerca de la desembocadura del Rance. Allí fundó una comunidad que se convertiría en el obispado de Aleth y después de Saint-Malo. Obligado más tarde a marcharse, murió en Saintonge. Su vida, aunque velada por leyendas, habla a los marineros, a los viajeros y a todos los que tienen que dejar lo que han construido.

Oración a san Maclovio

San Maclovio, tú que dejaste tu tierra para llevar el Evangelio a otra orilla, dame valor para partir cuando Dios me llama.

Tú que afrontaste el mar y sus peligros, protege a los marineros, a los pescadores y a todos los que viajan, y llévalos sanos y salvos a puerto.

Tú que fundaste una Iglesia a orillas del Rance, ruega por las comunidades cristianas de Bretaña y de todas partes, para que sigan vivas y acogedoras.

Tú que conociste la incomprensión y el destierro, sostén a los que tienen que empezar de nuevo su vida lejos de su tierra, y enséñame a perdonar a quienes me rechazan.

Te confío mi intención: (nómbrala en silencio). San Maclovio, ruega por nosotros. Amén.

Puedes rezar libremente esta oración, a solas o en comunidad.

¿Cuándo rezar a san Maclovio?

San Maclovio se celebra el 15 de noviembre. Puedes rezarle antes de un viaje por mar, en una mudanza o en una partida difícil, por los marineros, o al hacer una etapa del Tro Breiz en Saint-Malo. Para un tiempo de oración más largo, sigue la novena a san Maclovio. Para conocerlo mejor, lee la vida de san Maclovio.

NOVENA

Novena a san Maclovio (san Malo)

Esta novena está inspirada en la vida de san Maclovio, llamado también san Malo, tal como la cuentan las Vidas antiguas del santo. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 15 de noviembre, empiézala el 7 de noviembre. También puedes rezarla antes de un viaje, de una mudanza al extranjero o de cualquier nuevo comienzo.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la breve meditación y reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. El pequeño gesto propuesto para la jornada te ayuda a vivir en el espíritu del monje que cruzó el mar por Cristo. Puedes rezarla solo, en familia o con un grupo parroquial.

Día 1: Un niño confiado a Dios

Según las Vidas antiguas, Maclovio es confiado muy joven al monasterio de Llancarfan, en Gales. Antes de toda gran misión hay una larga formación: años de oración, de estudio y de vida en común. Dios prepara con paciencia a sus servidores, y nada de esos años silenciosos se pierde.

Oración: Señor, bendice a todos los que se forman en la fe, y hazme paciente ante el lento trabajo que realizas en mí.

Gesto del día: Rezar por un joven que se prepara para un sacramento o que discierne una vocación.

Día 2: Aprender de los maestros

La tradición hace de Maclovio un discípulo de san Brandán, el monje navegante. Sea cual sea su verdad histórica, nos dice que la fe se transmite de persona a persona. Todos necesitamos maestros y compañeros de camino, y nadie va a Dios completamente solo.

Oración: Señor, gracias por quienes me enseñaron a conocerte. Haz de mí, a mi vez, un guía para los demás.

Gesto del día: Dar las gracias, de palabra o en la oración, a una persona que te ayudó a crecer en la fe.

Día 3: Dejar la propia tierra

Maclovio deja su tierra para cruzar el mar. Como Abraham, parte sin saber todo lo que le espera. Toda vida cristiana tiene partidas, grandes o pequeñas, en las que hay que soltar lo conocido para seguir a Dios.

Oración: Señor, dame valor para dejar lo que me retiene cuando me llamas más lejos.

Gesto del día: Renunciar a un hábito que te aleja de Dios.

Día 4: Los peligros del mar

La travesía desde la isla de Britania hasta Armórica era peligrosa. La historia de Maclovio es una historia de mar, y los marineros y pescadores se sienten cercanos a él desde hace mucho tiempo. En el agua se aprende lo pequeño que uno es y cuánto depende de Dios.

Oración: Señor, protege a los marineros, a los pescadores y a todos los que viajan, y llévalos sanos y salvos.

Gesto del día: Rezar por quienes trabajan en el mar o viajan hoy.

Día 5: La amistad de un ermitaño

A su llegada, Maclovio habría compartido un tiempo la vida del ermitaño Aarón, en la roca donde hoy se alza la ciudad amurallada de Saint-Malo. Antes de fundar nada, reza con un hermano. La misión comienza en el silencio y la amistad, no en la prisa ni en proyectos hechos en solitario.

Oración: Señor, dame amigos que me lleven hacia ti, y haz de mí un amigo así para los demás.

Gesto del día: Dedicar diez minutos a la oración en silencio.

Día 6: Fundar una Iglesia

En Aleth, cerca del Rance, Maclovio funda una comunidad que llegará a ser una diócesis y más tarde dará su nombre a una ciudad. Los pequeños comienzos pueden dar fruto durante siglos. Lo que construimos para Dios con fe nunca se pierde.

Oración: Señor, bendice nuestras parroquias y nuestras comunidades, y hazlas vivas y acogedoras.

Gesto del día: Acoger a un recién llegado en tu parroquia o en tu barrio.

Día 7: La victoria sobre las tinieblas

Las leyendas cuentan que Maclovio expulsó a un dragón. Es una antigua imagen de la victoria del Evangelio sobre el miedo y los falsos dioses. Cristo es más fuerte que todo lo que nos asusta.

Oración: Señor, líbrame de los miedos que me paralizan, y haz brillar tu luz en mis tinieblas.

Gesto del día: Nombrar ante Dios un miedo y confiárselo.

Día 8: Rechazado y desterrado

Las Vidas cuentan que Maclovio encontró oposición y tuvo que dejar Aleth para ir a Saintonge, donde lo acogió el obispo Leoncio de Saintes. También los santos conocen el fracaso y el rechazo. El mismo Cristo no fue acogido en su propia ciudad, y prometió a sus discípulos que compartirían su camino.

Oración: Señor, consuela a los que son rechazados u obligados a dejar su casa, y enséñame a perdonar.

Gesto del día: Hacer un gesto concreto por un migrante o un refugiado, o rezar por uno de ellos llamándolo por su nombre.

Día 9: Morir lejos de casa

Maclovio muere en Archingeay, lejos de la comunidad que había fundado, un 15 de noviembre. Sin embargo, su memoria volvió a Bretaña y se extendió hasta Ruan, Pontoise y París. Para un cristiano, ningún lugar es realmente un destierro, porque nuestra patria está junto a Dios.

Oración: San Maclovio, presenta nuestras intenciones al Señor, y ayúdanos a caminar hacia nuestra verdadera patria. Amén.

Gesto del día: Rezar por los moribundos, en especial por los que están lejos de su familia.

Oración final

> *Señor, Dios nuestro, tú condujiste a san Maclovio más allá del mar para anunciar tu Evangelio y fundar tu Iglesia en una nueva orilla. Por su oración, protege a todos los que viajan, sostén a todos los que tienen que empezar de nuevo su vida lejos de su tierra, y haz de nosotros testigos fieles allí adonde nos envíes. Concédeme la gracia que te confío en esta novena, si es conforme a tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

Para conocerlo mejor, descubre la vida de san Maclovio o reza la oración a san Maclovio por los marineros y los que parten.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Massalim, CC BY-SA 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com